ANTON PERULERO.

REVISTA TAUROMÁQUICA DE TOMO Y LOMO.

Reseña de la corrida verificada en el Puerto de Sta. Maria el dia 15 de Agosto de 1868.

Hasta los gatos quieren zapatos.

Me han dicho que la *Puntilla*
Sigue con la pretension
De entablar la discusion
Conmigo; me maravilla

Pues soy hombre que discurro,
Que no sepa ese papel
Que no se ha hecho la miel
Para la boca del burro.

Tiempo es ya que se espavile
Y deje su petulancia;
Porque si desea importancia
Que la compre ó que la alquile.

Siga hablando lo que quiera
Porque yo no me estremezco,
Al contrario; compadezco
A Jerez de la Frontera.

Despues de mucho *ladrar*
Me dice muy entusiasmado
Que él tambien ha practicado
El arte de torear.

Pues desde ahora diré
Que el torerazo Pastrana,
A la lengua castellana
Remató de un *volapié*.

Nunca alcanzará el favor
De las personas discretas,
El que ahorca las *muletas*
Para meterse á escritor.

¿Conque torero? ¡Canario!
Creo que no lo mortifico,
Al decirle que me esplico
Ese *estilo tabernario*.

¡Torero! Voto al infierno!
Dios me tenga de su mano!
Este, escribe en el verano
Y torea en el invierno.

¿Conque torea por delante?
¿Y *recibe* ó nó *recibe?*
Báh! si torea como escribe
El demonio que lo aguante.

Prueba tu estilo cerril
Pésele á tu negra honrílla,
Que redactas la *Puntilla*
En un cuarto de un *toril*.

¿Será diestro toreando,
Cuando ha confesado ya
Nó saber cómo se dá
Una estocada *aguantando?*

Me dice que *No Pué Sé,*
(¿Quién lo escucha con cachaza?)
Dar en medio de la plaza
La estocada á volapié.

Torero de Noche-buena,
¿Afirmas tál disparate?
Pues, entonces, botarate;
Sigue escribiendo, que truena.

Despues, dice este mocito
Con sobra de presuncion,
Que le plagié su opinion
Sobre el *Tato* y el *Gordito*.

Injusticia mas completa
Ninguno la cometió;
Conque el Tato, he dicho yo
Que tiene buena *muleta?*

Tu presuncion insolente
Te confunde; vive Dios:
El año sesenta y dos
Le dige yo lo siguiente:

«De agradar tiene deseos; (1)
«Yo quisiera sin embargo,
«De que fuere menos *largo*
«En *recortes* y *galleos*.»

«Y puesto que está en su cuerda
«Y *hiere bien*, por su vida,
«Procure que sea *lucida*
«Y buena su mano izquierda.»

Seis años hace ya, sí,
Que aquesto el Tato escuchó;
A tí no te plagio yo:
Tú, pues, me plagias á mí.

Tu razonamiento extraño
Es blando como un merengue;
Mira lo que dice *El Mengue* (2)
Sobre este asunto, este año.

Entre otras novedades
Dice *El Mengue* en su relato,
Que tiene Sanchez, el Tato,
Borradas las facultades.

Le dice que su capote
No merece una peseta;
Que es muy *pobre su muleta....*
Me comprendes, monigote?

Déjate ya de monsergas
Que yo contigo no lidio;
Y no te olvides que envidio
El talento de Villergas.

Y de paso te diré
Por si á escribir te decides;
Cuidado que no lo olvides,
Vate, se escribe con *V*.

Tu diatriva impertinente
La rechaza mi conciencia;
Yo gano mi subsistencia
Con el sudor de mi frente.

Tú escribiendo no harás nada
Pues la ignorancia te abruma;
Deja el tintero y la pluma,
Coge muleta y espada.

Y si vuelves atrevido
A echar dos lances á un toro
Entonces de *Lila* y oro
Te regalaré un vestido.

Lo que vuelvas á decir
Te juro no contestar;
Tu destino es *torear*:
Mi destino es *escribir*.

Anton Perulero

(1) Samblanza del *Tato*, carta 6.ª Año de 1862.

(2) El *Mengue* núm. 3; no *ves* 3.ª como dice la *Puntilla*.

Ganadería del Excmo. Sr. D. Ildefonso Nuñez de Prado.

I.

Aquí donde me ven mis lectores parezco una pescadilla vestido de caballero tomando el estado; ocupo un sillon que la lluvia ha convertido en un Mediterráneo pequeño; las nubes tienen su pesadumbre de cuando en cuando y lloran que se las pelan. En mi vida he visto una nube de verano mas parecida á una idem de invierno. En una palabra; á las cuatro empezó á llover y siguió lloviendo hasta que se acabaron los toros y un poquito despues, lo cual no impidió que la cuadrilla hiciese el paseo: verificado éste el Sr. Presidente hizo señas con el paraguas, los picadores ocuparon sus sitios y rompió plaza el primer bicho, de nombre *Lancero*, retinto, ojo de perdiz, bien puesto y de buen trapio: en una palabra, un animal con todas las condiciodes de un toro de primera clase. Cuatro varas tomó de Enrique, dándole dos caidas y matándole el caballo; el Gordo al quite retirándose el ginete á la enfermería; cuatro de Trigo con tumbo y pérdida del jamelgo. Al quite el Chicorro; cuatro de Gallardo, con una caida, arrancando palmas en una vara por derecho; en su auxilio Ponce; dos de Onofre con una caida, y en la salida de la suerte se encontró con el Poncho que atravesaba por los medios, le embrocó sobre corto salvándose milagrosamente á causa de ser muy bravo el toro; á todo esto seguia lloviendo. El Chesin le golgó un par al cuarteo y otro Crispin del mismo modo y Ponce le entregó los chismes al Chicorro, siguiendo la forma establecida en la alta sociedad torera. Esta ceremonia puede llamarse el bautizo de un matador; figura exacta porque estaba lloviendo. Siendo la primera vez que vemos matar alternando á este diestro hay que decirle: «Anda Chicorro y Dios le ayude.» Hé aquí su faena; cuatro pases naturales, cinco con la derecha, un pinchazo arrancando largo y media estocada á volapié en el sitio donde se dan; hubo aplausos, música y palomas.

II.

Gorrion, negro-zaino, de buen trapío y corni-veleto. De Gallardo, Onofre y Trigo que estaban de tanda, tomó quince varas con voluntad, dándole una caida á Gallardo que perdió el caballo, sacando el toro Ponce, que le dió tres lances naturales y una palmada en el testuz, quite que fué premiado con el aplauso general: por supuesto que los ginetes rodaron de lo lindo, estando oportuno en los quites el Gordo. Domingo le colgó dos pares cuarteando y el Poncho uno del mismo modo, bueno. El Gordito al son de la música, lo trasteó de muleta con la serenidad y el aplomo que acostumbra: despues de un pinchazo en hueso, lo remató de una buena á volapié por todo lo alto. Aplausos merecidos.

III.

Lobito, hosco, colorado, ojo de perdiz y de libras: siete varas tomó de los de tanda; Ponce lo toreó con tres verónicas en corto terreno, dos navarras como se dán, ceñidas y por derecho. Aplausos.

El Chesín y Domingo le pusieron dos pares por mitad; y Ponce á pesar de habérselas con un toro de respeto, que le buscaba el bulto, lo pasó cuatro veces al natural, al son de la música, y tres cambiados, aprovechando con inteligencia, dándole una soberbia estocada hasta los gabilanes que lo echó á rodar. Así se matan los toros. Aplausos generales.

IV.

Cachirulo, colorado, ojo de perdiz, corni-paso, de buen trapio y bravo; seis varas tomó de Onofre, 6 de Gallardo y cinco de Trigo: buen bicho, Ezpeleta y Paco de Oro, le pusieron 2 pares de banderillas y Ponce despues de cinco naturales y dos cambiados le arrancó tomando los huesos y no dejándolo colocar en su sitio y molestándolo la lluvia, le soltó un mete y saca y se sentó á esperar que se tirase en la barrera.

V.

Señorito, negro-chorreado, de buena estampa y duro: diez y siete varas aguantó dando sendas caidas á los gineles y matando cinco caballos El Chesin puso un par al relance y otro Crispin á la media vuelta, despues de dos salidas falsas y el Gordito, buscándolo en las tablas, lo trasteó de muleta admirablemente, le dió un pinchazo bien señalado, otro tomando los huesos y una estocada muy buena, tirándose corto y derecho. Bien por el Gordo.

VI.

La lluvia apretaba, los diestros se embozaban en los capotes y la desanimacion se opoderó del público... mojado, lo que no importó gran cosa para que el toro se llamase *Enojadito*, bien armado y de buena estampa.

Ezpeleta y Paco de Oro, le pusieron cuatro pares por mitad, y Chicorro despues de cinco pases naturales, dos de pecho y tres con la derecha, lo mató de un pinchazo á volapié y una buena arrancando.

RESÚMEN.

—

Los toros, buenos en general, distinguiéndose el primero y quinto, que probaron lo que puede esperarse aún de esta acreditada ganadería.

Ponce, valiente y sereno, tomando los toros cortos: dándole la muerte que le piden, celoso en los quites de peligro y oportuno en los lances de capa.

El Gordito, fresco y valiente, haciendo lo que quiere con los toros; desahogado con la muleta, certero con el estoque y oportuno en la briega.

El Chicorro, es la primera vez que lo veo matar alternando, y por consiguiente no puedo juzgarlo hoy.

Los muchachos bien. Los picadores idem.

La presidencia acertada.

La entrada buena.

La empresa del ferro-carril anunció que el último tren estraordinario saldria para Cádiz á las once y 25 minutos; aquí entra lo bueno, salimos del Puerto á las doce de la noche y llegamos á Cádiz á las dos de la madrugada. ¿Para qué hacer comentaríos.

Anton Perulero.

Cádiz 1868.—Imp. y Lit. *Española*, á cargo de D. Juan A. Hernandez, Ancha 19 y Laurel 2.